Junio de 2017, nº22, ISSN 2314-3932
CONTEXTOS DE EDUCACION

Contextos de Educación, Junio de 2017, nº 22, ISSN 2314-3932
Universidad Nacional de Río Cuarto.
Facultad de Ciencias Humanas
Departamento de Ciencias de la Educación

TUTORÍAS DE FIN DE CARRERA. EL CASO DE INGENIERA FORESTAL EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

END OF CAREER TUTORIAL ACTIVITIES. THE CASE OF FOREST ENGINEERING AT THE UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

M. Isabel Delgado*-, Evangelina Avogadro*, Mónica Paso* y Gustavo Acciaresi***

isabeldelgado@agro.unlp.edu.ar
*Universidad Nacional de La Plata - **CONICET
República Argentina

Palabras Clave

Acción Tutorial

Desempeño Académico

Educación Superior

PROMFORZ

Resumen

El objetivo del presente trabajo es dar cuenta del proceso de construcción de la tutoría de fin de carrera en el ámbito de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (FCAyF) de la Universidad Nacional de La Plata y analizar el rol del tutor forestal, a la luz de las problemáticas singulares que enfrentan dos poblaciones de estudiantes avanzados: aquellos que se encuentran cursando materias del tramo superior de la carrera (cuarto y quinto año) y otros que ya culminaron sus cursadas pero que aún tienen pendiente la titulación. La tutoría fue instituida en 2014, dentro del marco del Programa de Mejora de la Enseñanza de Ingeniería Forestal, Ingeniería en Recursos Naturales e Ingeniería Zootecnista (PROMFORZ). Se consultaron documentos institucionales, se rastrearon antecedentes tutoriales dentro de la FCAyF y de otras universidades nacionales y se analizaron relevamientos de opinión estudiantil sobre la acción tutorial. Si bien los programas de tutorías son una herramienta útil, no generan efectos mágicos a corto plazo; por ello se considera que los primeros resultados de su efectividad podrán evaluarse luego de 5 años de actividad continua. Hasta la fecha de elaboración del trabajo, probablemente uno de los productos más relevantes de este programa sea generar material de reflexión para futuras modificaciones del Plan de Estudios.

Keywords

Tutorial Activity

Academic Performance

Higher Education

PROMFORZ

Abstract

The aim of this work was to show the process of creation of the end of career Tutor inside the School of Agriculture and Forestry Sciences and to analyzed the role of the Forest tutor, considering the problematic that the students have to deal with: both the ones in the last years of the career (4th and 5th year) and the ones who have already finished attending to classes but have not graduated. The tutorial activity was established on 2014, within the Program for Improvement of Teaching in Forest Engineering, Natural Resources Engineering and Zootechnical Engineering (PROMFORZ). We consulted institutional documents, and previous tutorial activities inside the School of Agriculture and Forestry Sciences (at the Universidad Nacional de La Plata), as well as other careers at National Universities inside the country; the student's opinion was also analyzed. Although tutorial programs are thought to be a useful tool, they do not usually generate magic results in a very short period of time, so, we consider that the first analysis of this forest tutorial activity should be done after at least 5 years of continuous activity. Nowadays, probably one of the most relevant results of this program could be related to its contribution to future modifications to the career's Plan of studies.

Recibido: 26 de septiembre de 2016
Aceptado: 25 de abril de 2017

© 2017 Departamento de Cs. de la Educación, Facultad de Cs. Humanas, UNRC.
Este artículo pertenece a la Revista Contextos de Educación Año 17 - Nº 22. Pp 19-29 y fue descargado desde:
www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/contextos

1. INTRODUCCION

En este apartado caracterizamos los estudios forestales en Argentina y damos cuenta del devenir curricular de la carrera de Ingeniería Forestal (IF) en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), con el fin de enmarcar la experiencia de tutoría que reseñamos en el trabajo.

1.1. La carrera de Ingeniería Forestal en Argentina

En nuestro país el estudio de las Ciencias Forestales comenzó en 1958 con la creación de la primera Facultad de Ingeniería Forestal en la Universidad Nacional de Santiago del Estero (Ledesma, 1999). Los estudios universitarios de IF se fueron extendiendo y actualmente la carrera se dicta en las Universidades Nacionales de La Plata, Misiones, Santiago del Estero, Formosa y de la Patagonia San Juan Bosco[1]. El campo laboral de los graduados comprende el ámbito público, el privado y el tercer sector, siendo su competencia lo atinente al manejo de los Bosques Nativos, Plantaciones Forestales y la administración de sistemas foresto-industriales, incluyendo tanto los aspectos puramente técnicos cuanto los relativos a la gestión y la extensión (Plan Plurianual del PROMFORZ, 2012).

1.2. El caso de la carrera dentro de la Universidad Nacional de La Plata

Dentro de la UNLP los inicios de la carrera de IF datan de 1960, cuando se creó el Instituto de Ordenación de Vertientes e Ingeniería Forestal (IOVIF) -con un perfil netamente ambiental-; posteriormente se conformó la Escuela Superior de Bosques, como una dependencia de la por entonces llamada Facultad de Agronomía; su finalidad era dictar la carrera de IF. En 1990 se disolvió dicha Escuela y la institución pasó a denominarse Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (FCAyF), motivada por la aspiración de consolidar de forma igualitaria el desarrollo de ambas carreras como ejes del proyecto académico.

La carrera de IF de la FCAyF ha tenido sucesivos cambios curriculares en su desarrollo histórico, desde el Plan de Estudios 4 (1983) al cual se asemejan los Planes 5 (1990) y 6 (1998), pasando luego al Plan 7 (1999) y más recientemente el Plan 8 (2004) (Delgado, Gergoff Grozeff, Migoya y Romero, 2013). Actualmente, el Plan de Estudios vigente es el 8i (2013) de cinco años de duración, que tiene carácter disciplinar y consta de 41 materias obligatorias y 24 créditos de optativas. La formación se organiza a partir de un tronco común con la carrera de Ingeniería Agronómica en el ciclo básico y pre-profesional, para luego abordar el ciclo profesional que se configura a partir de materias específicas de la carrera. Entre los requisitos de titulación se cuenta con un Trabajo Final de Carrera (TFC), que busca promover la integración y ampliación de los conocimientos adquiridos con un perfil interdisciplinar y que puede adoptar la modalidad de investigación, revisión bibliográfica o intervención profesional, con una duración total de 170 horas.

En 2011 la carrera de IF de la FCAyF se sometió a evaluación ante la agencia estatal encargada de juzgar la formación superior universitaria en Argentina, denominada Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU), resultando acreditada por seis años. En esa instancia se estableció que para el período 2003-2010 el promedio de cursantes de primero a quinto año, fue de 196 estudiantes; teniendo el registro máximo de 280 estudiantes en el año 2003 y el mínimo de 155 en el año 2009. Por su parte, el número de ingresantes a la carrera se mantuvo relativamente constante en esos 8 años, con un promedio de 30 estudiantes por año. Desde 2013 se verifica un aumento de la inscripción, que no disminuye de 40 aspirantes por año. En cuanto a la tasa promedio de egreso (relación ingresante/egresado) el Informe de Autoevaluación estima que es del orden del 50% para el período 2003-2010. Por otro lado, la cantidad de egresos anuales se ha mantenido constante desde el año 2010 al 2015, con un total de seis (6) ingenieros por año, a excepción del año 2014 donde la cifra ascendió a 10 egresados.

Por otra parte, el Informe Anual Comparado de Indicadores de la UNLP (2012) establece que la duración promedio de las carreras de la FCAyF (Ing. Agronómica e Ing. Forestal) fue de 10 años (período 2002-2011). A partir de la acreditación de la carrera y de los planes de mejora emergentes de tal proceso, surgió el Programa de Mejora de la Enseñanza de Ingeniería Forestal, Ingeniería en Recursos Naturales e Ingeniería Zootecnista (PROMFORZ), uno de cuyos componentes es la Tutoría de Fin de Carrera dirigida a los estudiantes avanzados, implementada a partir de 2014.

El objetivo del presente trabajo es dar cuenta del proceso de construcción de la tutoría de fin de carrera en el ámbito de la FCAyF y analizar el rol del tutor forestal, a la luz de las problemáticas singulares que enfrentan dos poblaciones de estudiantes avanzados: aquellos que se encuentran cursando materias del tramo superior de la carrera (cuarto y quinto año) y otros que ya culminaron sus cursadas, pero aún tienen pendiente la titulación.

© 2017 Departamento de Cs. de la Educación, Facultad de Cs. Humanas, UNRC.
Este artículo pertenece a la Revista Contextos de Educación Año 17 - Nº 22. Pp 19-29 y fue descargado desde:
www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/contextos

2. LA ACCION TUTORIAL EN LA INSTITUCION: ANTECEDENTES Y CONTEXTUALIZACION DE LA EXPERIENCIA

2.1. La tutoría en la universidad: debates y preocupaciones

La institucionalización de acciones tutoriales no constituye una singularidad de la universidad argentina sino que es una práctica extendida en diversos ámbitos de educación superior. La tutoría como tal es una práctica muy antigua; no obstante, su expansión y la de un discurso sobre ella, es notable en los últimos años. Lo anterior puede asociarse con grandes cambios epocales, culturales y sociales que transformaron la universidad de elite en una institución masiva. Tales modificaciones pusieron en cuestión los modelos pedagógicos tradicionales y la función docente; a su vez, plantearon como desafío generar políticas y programas -entre los que se cuentan los de tutorías- para afrontar retos formativos inéditos. La preocupación por la calidad de la formación, en condiciones de ampliación y diversificación del público estudiantil, fue un eje de debate en ámbitos teóricos, políticos y pedagógicos de la educación superior y acicateó la reflexión en el campo conceptual de la orientación y tutoría universitaria.

En el contexto latinoamericano, en los años 80 del siglo pasado, Latapí Sarre (1988) vislumbró en la tutoría una alternativa para afrontar los retos de la masificación y el deterioro de la calidad en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), entendiendo que esta estrategia propicia una relación docente-alumno distinta a la que ofrecen los grupos numerosos y permite aproximarse al fin buscado de enseñar y aprender. Si bien entiende la tutoría como un sistema abierto, postula que también puede llegar a ser obligatoria para aquellos estudiantes con bajo desempeño en el ingreso y en las evaluaciones. Retomando reflexiones como las de Medway (1985), el intelectual mexicano propone distintas modalidades de tutorías universitarias: de apoyo a cursos regulares (en la que un tutor explica los contenidos de los cursos y aclara dudas), como medida de emergencia para preparar exámenes; también identifica a la tutoría estructurada, en la que se supervisa a estudiantes que aprenden mediante instrucción programada. Discute además sobre quién debe ser el tutor, concluyendo que el apoyo académico al estudiante es parte sustantiva de la función docente y no una función especializada. Considera, a su vez, que la tutoría puede ser pensada como única estrategia para organizar un curso o como una modalidad adicional y, para esta última, distingue tres tipos de seminarios: de apoyo académico, de desarrollo de habilidades básicas y de desarrollo de la personalidad.

Al calor de la expansión de programas de tutorías universitarias han ido surgiendo interrogantes relativos a la especificidad del rol del tutor, entendido como tarea de acompañamiento y seguimiento del trabajo del estudiante, enfocado a remover obstáculos y promover su progreso a lo largo del trayecto formativo. Tal función involucra múltiples dimensiones y tiene matices diferenciales según los contextos, las necesidades formativas y las definiciones particulares dadas por cada institución. Parte del esfuerzo reflexivo en este campo ha permitido delimitar áreas de intervención propias de este *metier*, como las vinculadas con el desarrollo académico del estudiante (diagnóstico y asesoría en el campo disciplinar), la orientación profesional (dirigida a la mejora de destrezas de estudio, organización del tiempo, planificación y ayuda en la resolución de problemas personales, entre otras (Rodríguez Gallego, 2004).

El concepto de tutoría se ha ido ensanchando en base a la reflexión y la práctica concreta. Al respecto, Fernández Barberis y Escribano Ródenas (2008) mencionan que en la actualidad, la acción tutorial en las universidades no consiste sólo en resolver dudas de una asignatura, sino que adquiere un carácter orientador inequívoco. Además de orientación sobre la vida académica en todos los sentidos, existen otros tipos de tutorías enfocadas a la permanencia en la universidad y hábitos de estudio, así como a cuestiones posteriores a la graduación, como la búsqueda de empleo o la elección de estudios de postgrado.

En la universidad argentina de los últimos años -y en las del mundo occidental, en general- se observa una proliferación de espacios tutoriales, vinculados a cambios operados en las instituciones y en los entornos socioculturales en los que éstas se insertan. En nuestro país, en particular, las políticas de tutoría se manifiestan y se movilizan de modo implícito y se legitiman en el marco de otros procesos y propósitos. No constituyen políticas de Estado, pero han sido fuertemente direccionadas en las universidades públicas a través de los procesos de evaluación y acreditación, al ser un requisito obligatorio que las carreras deben cumplir para ser acreditadas. De este modo, las tutorías se plantean como un dispositivo deseable de intervención para solucionar los problemas de ingreso, deserción y graduación (Capelari, 2009 y 2014). Por su parte, autores como Fraile y Guerra Bilbao (2016) subrayan que los programas tutoriales en Argentina adquirieron los matices propios de las pautas culturales de las instituciones donde se desarrollan, permitiendo visibilizar las tensiones y las contradicciones con la agenda educativa nacional que promueve las directrices del sistema universitario argentino.

A su vez, existen muchas iniciativas de tutorías que surgen de políticas institucionales más endógenas. Al respecto, Vogliotti (2016) expresa que la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC) ha delineado un programa de ingreso, continuidad y egreso de los estudiantes en la formación de grado (período 2016-2019), que se enmarca dentro del Plan Estratégico Institucional y abarca a todas las Facultades de esa casa de estudios. A los fines de nuestro trabajo, interesa también destacar una experiencia descripta por Amieva, Clérici, Roldán y Rainero (2016), quienes mencionan que, desde 2015, en la misma universidad, las áreas pedagógicas de las Facultades de Ingeniería, de Ciencias Económicas y de Agronomía y Veterinaria conformaron una red en el marco de la convocatoria para la presentación de Proyectos de Innovación e Investigación para el Mejoramiento de la Enseñanza de Grado (PIIMEG). La red está integrada por tres nodos que abordan la problemática del egreso desde un aspecto particular y más urgente de tratar en cada unidad académica, como por ejemplo: identificación y caracterización de los factores facilitadores y obstaculizadores que intervienen en la etapa de realización del trabajo final de grado. Los equipos a cargo de cada nodo están integrados por docentes de cada facultad, no docentes y autoridades (secretarios académicos y de vinculación) y coordinados por las asesoras pedagógicas.

En otras universidades argentinas se desarrollan tutorías destinadas específicamente a grupos minoritarios que acceden a la educación universitaria, como por ejemplo se refleja en el estudio de Hanne y Mainardi Remis (2013), quienes analizan las experiencias tutoriales destinadas a estudiantes con discapacidad en la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo) y a estudiantes de pueblos originarios en

© 2017 Departamento de Cs. de la Educación, Facultad de Cs. Humanas, UNRC.
Este artículo pertenece a la Revista Contextos de Educación Año 17 - Nº 22. Pp 19-29 y fue descargado desde:
www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/contextos

la Universidad Nacional de Salta (UNSa). Esta última lleva adelante desde el año 2003, un programa integral destinado a jóvenes provenientes de la comunidad Huarpe, que incluye aspectos de bienestar (comedor, albergue estudiantil) así como cursos de nivelación de un año y acompañamiento de tutores (Resolución del Consejo Superior Nº 196/10, UNSa).

Las transformaciones sociales e institucionales mencionadas y los avances en la conceptualización de las tutorías, enmarcan el desarrollo de la acción tutorial en la FCAyF de la UNLP, en tanto institución universitaria interpelada a repensarse y a buscar nuevas fórmulas a partir de las problemáticas académicas suscitadas en virtud de las tensiones entre planes de estudios, culturas institucionales relativamente tradicionales y nuevas demandas pedagógicas.

2.2. Antecedentes tutoriales en la institución

La FCAyF viene desarrollando tutorías desde hace algunos años, aunque enfocadas prioritariamente a estudiantes universitarios noveles. Entre los antecedentes pueden mencionarse las tutorías de inicio de carrera, enmarcadas en un Programa Institucional de Tutores (PINT), implementado desde 2007 y coordinado por la Unidad Pedagógica de la Facultad (UPA)[2]. Dicho Programa entiende a la acción tutorial como una relación de mediación y ayuda efectuada de modo directo, que procura optimizar la integración efectiva de los estudiantes en el tramo de ingreso y primer año de las carreras de Ingeniería Agronómica e Ingeniería Forestal (Paso, Garatte y Fava, 2012). En ese marco se instauraron dos modalidades de tutorías: por un lado la tutoría académica, enfocada a la orientación general de los estudiantes noveles (ingresantes y de primer año) y, por otro, la tutoría de contenidos de disciplinas básicas, direccionada al tratamiento de dificultades específicas que plantean los campos disciplinares del tramo inicial de la carrera. Originalmente, estas tutorías de contenidos abarcaron las materias Matemáticas y Química y ulteriormente se incorporó la tutoría de Física. Para implementar el Programa, se cuenta con un plantel de tutores que trabajan con continuidad desde la creación del PINT. A partir del año 2009, se incorporó al Programa la figura del mentor (o tutor-par), asumida por estudiantes avanzados que trabajan en equipo con los tutores.

En el marco de las acciones dirigidas al tramo superior de la formación, en el año 2014 comenzó el Programa de Promoción del Egreso, implementado por la Dirección de Inclusión Educativa y la Secretaría de Asuntos Académicos de la UNLP. La actividad, que abarca a ambas carreras de la FCAyF, se ha llevado a cabo durante los ciclos lectivos 2014 y 2015; y se ha reanudado a mediados de junio de 2016. Una peculiaridad de este Programa, es que los sujetos que desempeñan el rol de guía académico, son a su vez estudiantes avanzados de la institución.

2.3. Diagnóstico de las problemáticas del ciclo superior de la carrera

Como se desprende de los datos presentados previamente, uno de los núcleos problemáticos es la duración excesiva de la carrera, significativamente mayor a la considerada en el Plan de Estudios vigente. A continuación señalamos los aspectos que, a nuestro criterio, tienen particular incidencia en la trayectoria académica de los estudiantes avanzados:

a) Régimen de correlativas: la trayectoria de los estudiantes a través del Plan de Estudios está regulada mediante normas que incluyen la correlatividad entre cursos y la prelación de ciclos curriculares. Específicamente, "*para cursar cualquier asignatura de cuarto año se debe acreditar la aprobación de las asignaturas de primer año y del primer cuatrimestre del segundo año".* Asimismo, "*para cursar cualquier asignatura de quinto año se debe acreditar la aprobación de las asignaturas de primero y segundo año, las del primer cuatrimestre de tercero y el Taller de Integración Curricular I* (Plan de Estudios 8, Resolución 222/04). En muchos casos, los estudiantes no llegan a cumplir con las condiciones establecidas en el Reglamento para avanzar hacia los dos últimos años de la carrera pero, de todas formas, continúan cursando las asignaturas de cuarto y quinto año en carácter de *alumnos condicionales*, apelando a medidas institucionales de excepcionalidad (extensión de plazos para rendir exámenes finales, o pedidos excepcionales a los cursos). Este fenómeno se produce, en la mayoría de los casos, a partir de una cuestión cultural arraigada en el estudiantado que entiende que a mayor número de materias cursadas, mayor es el grado de avance en la carrera, lo cual los lleva a la acumulación de exámenes finales pendientes que, en determinado momento, obturan la posibilidad de avanzar hacia años superiores y, por ende, producen atraso y frustración en la etapa terminal de los estudios.

b) Horario y día único de cursada de asignaturas: una de las principales complicaciones que presenta el esquema actual de cursada de las materias de cuarto y quinto año es la falta de bandas horarias y de dictado de asignaturas en contra-curso[3] (con algunas excepciones en dos cursos); situación debida, en parte, a la baja cantidad de alumnos y a la planta docente disponible. Esto significa que los estudiantes deben amoldarse a un único horario de cursada, afectando en primer lugar a quienes trabajan, ya que estos últimos, en algunos casos, deben optar por seguir cursando la carrera o abandonar su empleo.

c) Cursada de asignaturas sin vencimiento: las cursadas de las materias no tienen vencimiento (Art. 12, Res. CA 287/2004). Si bien este aspecto provee beneficios en ciertas circunstancias, en otras situaciones puede representar un retraso aún mayor para ciertos estudiantes que, al no verse forzados a rendir la asignatura en un plazo definido de tiempo, se demoran en acreditarla y quizás rinden materias cursadas 7 u 8 años antes. A su vez, el estudiante se encuentra habilitado a cursar gran cantidad de asignaturas hasta cierto punto (cuarto año), donde súbitamente debe enfrentarse al carácter de *alumno condicional* (mencionado en el apartado a), lo cual constituye una instancia paralizante y hasta traumática. Es en ese momento en el cual el estudiante se concientiza que debe rendir, en ciertas ocasiones, cinco o seis finales en pocos meses para poder cursar en condiciones regulares. Se observa entonces que una situación de potencial ayuda, puede terminar siendo perjudicial.

© 2017 Departamento de Cs. de la Educación, Facultad de Cs. Humanas, UNRC.
Este artículo pertenece a la Revista Contextos de Educación Año 17 - Nº 22. Pp 19-29 y fue descargado desde:
www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/contextos

d) Trabajo Final de Carrera (TFC): la dinámica de elaboración de los TFC determina que los estudiantes, en algunas oportunidades, opten por directores que los implican en tareas de investigación de largo plazo, más apropiadas para una Tesis de Maestría que para un TFC de grado. Otras veces el tiempo excesivo para la formulación del TFC se asocia al desconocimiento de la verdadera función de éste y su respectiva reglamentación, y también a la desvinculación del estudiante de la institución por motivos personales, entre otros. Cabe destacar que en 2016 a propuesta de la Secretaría de Asuntos Académicos, el Consejo Directivo aprobó un proyecto para reformular y facilitar la resolución del TFC, tanto en aspectos reglamentarios como en la oferta de nuevas modalidades para su desarrollo, incluyendo la articulación de los trabajos integradores que se llevan adelante en los diferentes cursos del tramo final de la carrera.

e) Inserción laboral temprana: frente a la posibilidad o necesidad de insertarse en el ámbito laboral antes de obtener el título, muchos estudiantes comienzan a trabajar en diversos organismos (tanto públicos como privados), antes de graduarse. Algunos de ellos se desvinculan completamente de la institución y otros no pueden seguir el ritmo prescripto del Plan de Estudios. En ciertas ocasiones, si bien intentan cursar, no logran avanzar en la redacción del TFC.

De la descripción precedente se infiere que las problemáticas a atender en el tramo final de la carrera son múltiples, y a su vez, el atraso en la graduación constituye un fenómeno multi-causado que no se localiza exclusivamente en el ciclo superior, sino que es el resultado de una dinámica compleja de elementos curriculares, organizacionales, pedagógicos y contextuales, así como de la actual cultura asociada al oficio de estudiante. Al respecto, Bianculli y Marchal (2013), en su estudio sobre el Programa PACENI[4] en la Universidad Nacional de Mar del Plata, concluyen que las problemáticas relacionadas al abandono y/o retraso en la carrera universitaria son problemas complejos, analizables desde múltiples miradas.

En referencia a este último aspecto, Carlino (2011) establece que "*es preciso analizar la formación universitaria como un sistema que incluye la política educativa de cada institución, la enseñanza que realizan los docentes, los aprendizajes que logran (o no) los alumnos y el conjunto de saberes que se decide impartir".* En consecuencia, la intervención tutorial pertinente desborda el enfoque de la orientación centrada en la *clásica* mejora de la metodología de estudio, y en su lugar, debe incluir aspectos referidos a la planificación académica desde una mirada amplia, con la intención de atender las diversas problemáticas de la trayectoria formativa que puedan emerger de la dinámica curricular e institucional.

2.4. Especificidad de la acción tutorial de fin de carrera de Ingeniería Forestal

Tomando en cuenta las problemáticas singulares del tramo superior de la carrera de IF, al crearse el programa tutorial se consideró relevante delinear un perfil de tutor capaz de asumir funciones de orientación de estudiantes avanzados. Según el documento denominado Planificación e implementación de las tutorías del PROMFORZ, elaborado por la UPA - FCAyF (2014), el rol de tutor forestal de fin de carrera se configura a partir de las siguientes actividades:

- Vinculación con docentes de los últimos años de la carrera y con otros agentes institucionales con fines de diagnóstico, comunicación de información, mediación y evaluación, entre otros.

- Elaboración, ejecución y evaluación de planes de acción tutorial individuales o grupales dirigidos a estudiantes que registran atraso en el tramo final de su formación y a aquellos que habiendo terminado de cursar, adeuden exámenes finales y/o el trabajo final.

- Información a los estudiantes e incentivación para que recurran a las estrategias de ayuda académica existentes en la institución.

- Orientación a los estudiantes en los problemas académicos y/o personales emergentes de su trayectoria formativa y, si procede, derivación a instancias y agentes específicos de apoyo.

- Comunicación a los docentes de los cursos regulares de las actividades de orientación y apoyo del aprendizaje realizadas con el tutorando a su cargo.

En el mismo documento se manifiesta que el tutor de IF debe tener un perfil distinto al tutor de inicio de carrera, ya institucionalizado en la FCAyF. En virtud de las peculiaridades de la población a atender y de la índole de las problemáticas que los afectan, no se requiere que el tutor se centre exclusivamente en orientar la metodología de estudio. Más bien, se espera que sea alguien capaz de diagnosticar la situación de cada estudiante con la finalidad de ayudar a establecer un plan para finalizar los estudios; que demuestre capacidad y predisposición para operar desde una perspectiva institucional y curricular amplia, caracterizada por la localización y estímulo a la participación de informantes clave que puedan colaborar y destrabar situaciones-problema de diversa índole que obstaculizan el avance en la carrera.

© 2017 Departamento de Cs. de la Educación, Facultad de Cs. Humanas, UNRC.
Este artículo pertenece a la Revista Contextos de Educación Año 17 - Nº 22. Pp 19-29 y fue descargado desde:
www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/contextos

3. IMPLEMENTACION DE LA TUTORIA Y DEFINICIONES PARA SU ANALISIS

3.1. Metodología de trabajo

El análisis se basó en dos estrategias principales:

a) Análisis documental

Se consultaron diversos documentos institucionales, como los referidos a Programas de Tutorías, Informes de Tutores, Informes de Evaluación y Acreditación de Carrera, publicaciones científicas, Datos estadísticos, Planes de estudio y Resoluciones del Consejo Directivo, entre otros. El examen de tales fuentes permitió circunscribir los problemas que justificaron la inclusión de una tutoría de fin de carrera dentro de los planes de mejora del proyecto académico de la FCAyF, conocer los antecedentes de acciones tutoriales previas y reconstruir el modo en que la institución esbozó el perfil y la función esperada del tutor forestal.

b) Indagación de la percepción de la Tutoría por parte de los estudiantes

Se elaboró y administró una encuesta a los estudiantes avanzados de la carrera de IF con el objetivo de relevar la mirada de los destinatarios y tomarla en cuenta en el diseño de la intervención. A través de este instrumento se apuntó a conocer la percepción estudiantil sobre el rol de un tutor, y a su vez, recabar información que permitiera diagramar las actividades a realizar en la etapa inicial.

3.2. Organización, etapas y actividades de la tutoría

En la implementación de la tutoría de la que damos cuenta pueden distinguirse dos etapas, a saber:

1° etapa: de sensibilización e instalación de la tutoría (año 2014).

En abril del año 2014 se dio inicio a la tutoría para estudiantes avanzados de la carrera de IF, en el marco del PROMFORZ. En una primera instancia se planificaron diversas actividades, entre ellas: definición de las poblaciones estudiantiles destinatarias, difusión de la tutoría entre los docentes y los estudiantes, recopilación de información del desempeño y de la trayectoria académica durante la carrera y revisión de mecanismos de resolución de problemas, entre otras. Como primer paso, se definió cómo estarían conformadas las poblaciones destinatarias de la acción tutorial a lo largo de la implementación.

- *Población I: estudiantes de cuarto y quinto año de la Carrera*

Población conformada por aquellos estudiantes que se encontraran cursando materias correspondientes a cuarto o quinto año de la carrera; es decir, que tienen presencia activa en el escenario académico.

Estos estudiantes afrontan situaciones muy disímiles que condicionan su graduación, siendo afectados tanto por la dinámica del desarrollo curricular como por cuestiones extra-académicas.

- *Población II: estudiantes que terminaron de cursar la Carrera*

Esta población se encuentra conformada por aquellos estudiantes que, o bien han terminado de cursar la carrera pero no han cumplido con todas las actividades académicas para obtener la titulación, o que han dejado sin cursar materias de los últimos años de la Carrera. Esta población es muy heterogénea en cuanto al número de años sin vinculación directa con la institución, lo cual muchas veces lleva a un alto grado de desconexión, con la consecuente pérdida de referencias y de vínculos psicosociales y académicos.

2° etapa: de desarrollo y consolidación (años 2015 y 2016).

Esta instancia se divide en dos sub-períodos, comprendidos entre agosto y diciembre de 2015; y el correspondiente al año 2016. En esta etapa las acciones tutoriales estuvieron enfocadas, en un inicio, al rastreo e intento de contacto personalizado con alumnos ya alejados de la Facultad (Población II). Se creó una página en la red social *Facebook*, de modo de aumentar las vías de comunicación y el flujo de información (divulgación de oferta de eventos, becas, pasantías), con ambas poblaciones. Se concretaron actividades dirigidas específicamente a dinamizar el TFC (problemática ya visualizada en la 1° etapa), como por ejemplo la ejecución de un Seminario y la edición final de una Guía de Consulta. Se colaboró además en la resolución de trabas administrativas afrontadas por estudiantes de Planes de Estudios anteriores (principalmente Plan 7), y estudiantes que cambiaron de carrera (de Ing. Agronómica a Ing. Forestal).

© 2017 Departamento de Cs. de la Educación, Facultad de Cs. Humanas, UNRC.
Este artículo pertenece a la Revista Contextos de Educación Año 17 - Nº 22. Pp 19-29 y fue descargado desde:
www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/contextos

A su vez, también se participó de forma conjunta con otras acciones enmarcadas en el Programa de Tutores de la FCAyF, como ser el abordaje de los *alumnos condicionales* de cuarto y quinto año; esta etapa incluyó la realización de encuestas al estudiantado de ambas carreras y la participación en talleres orientados a que los estudiantes reflexionen sobre su situación académica y realicen una planificación racional de su agenda para poder progresar en sus estudios.

Por último, otra de las actividades desarrolladas, ya no enfocada a alcanzar la graduación sino, en la etapa posterior como futuros profesionales, se basó en organizar el Seminario denominado Formación de Postgrado en la FCAyF. Oferta de Becas en distintas instituciones, el cual fue de carácter abierto tanto a estudiantes avanzados de Ingeniería Forestal como de Ingeniería Agronómica.

4. RESULTADOS

4.1. Valoración institucional del programa, el rol del tutor.

Durante el desarrollo de la 1° etapa de la tutoría de fin de carrera en la FCAyF quedó clara la importancia de su instalación dentro de los distintos ámbitos institucionales: área de gestión, cuerpo docente, personal administrativo y, fundamentalmente, los estudiantes. Por otra parte, al ser una tutoría enfocada a los alumnos, resulta sumamente difícil pensar una acción, y esperar resultados inmediatos, si las poblaciones de trabajo no se acercan por *motu propio* en busca de ayuda. De aquí surge la siguiente inquietud: ¿debe ser un espacio voluntario donde el alumno se acerque sólo si lo cree necesario?, ¿o desde la institución se debería entender que es una etapa necesaria en la formación de los alumnos? Aún sin poder responder a este interrogante, ya que sólo se trabajó con la primera de las opciones, se considera que se han alcanzado los objetivos propuestos y, si bien todavía queda mucho por hacer se ha logrado cierto vínculo con los estudiantes de los últimos años, y con algunos de los ya alejados de la institución. Esta evaluación toma en cuenta que se contactaron alrededor de 60 alumnos entre las dos poblaciones de trabajo, sólo durante esta primera etapa de la tutoría, los cuales cuentan con el mail institucional y conocen la existencia de un espacio para poder volcar sus dudas y avanzar en la carrera. A su vez, se profundizó el conocimiento de los distintos mecanismos y procedimientos institucionales (comunicación con cátedras, agilización de actos administrativos y ayuda en redacción de notas con solicitudes especiales por parte de los alumnos, entre otros), de manera de brindar soluciones a los estudiantes de modo eficiente.

En la 2º etapa de la tutoría, se reiteraron las acciones de comunicación con los distintos actores, incluyendo recorridas por los cursos para difundir la actividad entre docentes y alumnos, cadenas de correo electrónico invitando a acercarse y difundiendo actividades, creación de una página de *Facebook,* y anuncios en la página web oficial de la Facultad, entre otros. En esta fase se abordaron distintas cuestiones, en parte basadas en la información y diagnóstico previo. El trabajo también acometió la resolución de problemas administrativos y pedagógicos de algunos estudiantes alejados de la institución, vinculados con la preparación y presentación a exámenes finales, por ejemplo: tramitar la readmisión, inscribirse para poder rendir examen final -que en la jerga estudiantil se conoce como *tirar boleta*- y contactar a los profesores de los cursos, entre otros. A su vez, también se atendieron problemáticas de alumnos que, al pertenecer a planes de estudios distintos al vigente, encontraban obstáculos a la hora de enfrentar las correlatividades entre materias y modificaciones respecto al cuatrimestre de dictado de algunas asignaturas.

Si bien aún resta tener en cuenta diversas cuestiones como, por ejemplo, establecer los límites claros de hasta dónde llega la acción tutorial, se considera que el mero hecho de que exista el espacio tutorial representa ya de por sí un avance para el fortalecimiento de la carrera dentro del ámbito de la Facultad. Se debe resaltar la buena predisposición de los diversos actores institucionales con los que se ha interactuado a lo largo de esta experiencia, los cuales han brindado su apoyo en las distintas tareas tutoriales afrontadas.

4.2. Valoración del programa desde la mirada de los estudiantes

En el año 2014, 1° etapa de la tutoría, se llevó adelante una encuesta entre las dos poblaciones de trabajo. Sobre un total de 57 estudiantes (21 pertenecientes a la Población I y 36 a la Población II), el 30% (17 estudiantes) respondió a la encuesta. Del global encuestado, el 82% pertenecían a la Población I correspondiendo esto a una participación del 67% de los estudiantes que conformaban esta cohorte, mientras que la participación de la Población II fue del 18%, representando esto tan sólo el 8% del total de los estudiantes que conformaban esa Población. Respecto de la escasa participación de estos últimos en la actividad realizada, se infiere que un factor relevante pudo haber sido el modo de administración de la encuesta, ya que la misma fue enviada vía correo electrónico y no administrada de forma personal como sí sucedió con la Población I. Por otra parte, y considerando que un alto porcentaje recibió la encuesta en sus casillas de correo electrónico, se percibió un desinterés de los alumnos de esta población en colaborar con las actividades planteadas desde la tutoría.

En la encuesta, en primer lugar se indagó si los estudiantes utilizarían la tutoría en caso de creerlo necesario; la totalidad de ellos respondió que sí lo haría. Cuando se preguntó sobre la utilidad que tenía una tutoría de fin de carrera, algunos de ellos respondieron: *"La utilidad es la de cubrir aspectos que se consideren como puntos débiles a partir de los cuales se tarda más tiempo en llegar a obtener el título universitario*", "*Una ayuda grande para concluir al fin la carrera y no prolongar más la duración de la misma*". Muchos de los encuestados mencionaron la importancia de una tutoría enfocada a afrontar el TFC, siendo ésta, como ya se mencionó en apartados previos, una instancia académica que muchas veces atrasa la graduación de los estudiantes: "*En los últimos años de la carrera puede ser útil ponernos en contacto con la tutoría para tomar decisiones y asistirnos en los pasos a seguir durante el TFC*". "*Puede ser de utilidad para los alumnos que se encuentran desorientados al momento de abordar la cuestión del TFC dado que es común que se*

© 2017 Departamento de Cs. de la Educación, Facultad de Cs. Humanas, UNRC.
Este artículo pertenece a la Revista Contextos de Educación Año 17 - Nº 22. Pp 19-29 y fue descargado desde:
www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/contextos

llegue a los últimos años sin tener un tema definido e incluso sin saber a dónde recurrir para solucionar esta cuestión".

Respecto al TFC, se les preguntó si se encontraban ya formulando el mismo, a lo cual el 47% de los encuestados respondió de forma positiva. Cuando se les consultó de qué forma se vincularon con la temática o bien con su director o co-director algunos de ellos respondieron; "*Le escribí un mail al profesor para ver qué temas estaban trabajando en la cátedra y de ahí surgió*", "*Me gustó una materia y me acerqué a consultar*", "*Por un ofrecimiento que estaba pegado en la cartelera de la Escuela de Bosques*".

Aquellos alumnos que respondieron que no se encontraban en el proceso de formulación de su TFC (53% de los encuestados) también se les consultó el motivo, a lo cual algunos respondieron: "*Fundamentalmente falta de tiempo y además terminar de cursar y ver todos los contenidos de manera de ver cuál me interesa más o en qué ámbito aportar algo de interés*", "*En estos momentos me encuentro cursando y dando finales, cosa que me imposibilita disponer de tiempo para realizarla. A su vez todavía tengo dudas de qué temática abordar*". En el Gráfico I se representan las respuestas obtenidas frente a la posibilidad de realización de un taller desde la tutoría, ofreciendo distintas temáticas (se podía seleccionar más de una opción).

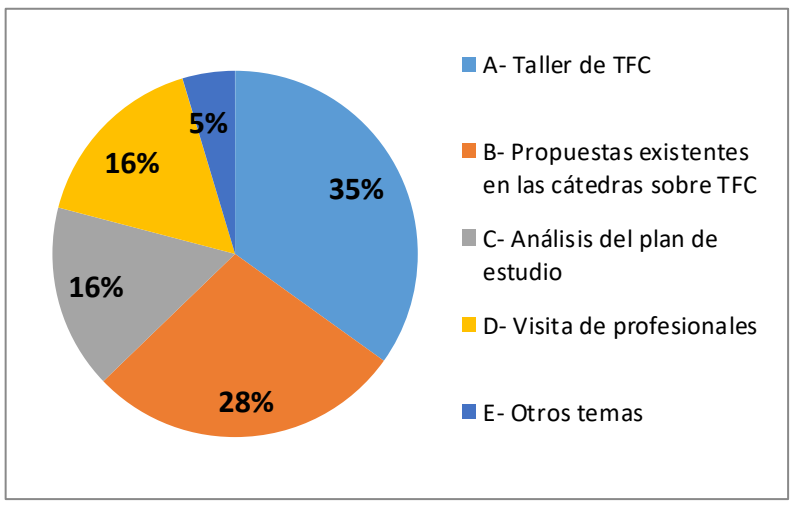

Gráfico I. Respuestas de los estudiantes frente a la oferta de posibles Talleres

En primera instancia, el 35% de los alumnos eligieron el Taller de TFC, en el cual podrían repasarse los principales aspectos del reglamento y conocer experiencias de alumnos que hayan pasado por el proceso de formulación de su TFC. Luego, el 28% de los alumnos mostraron interés en conocer las propuestas existentes en las cátedras respecto a temas para realizar el TFC.

Sólo un 5% optó por otros temas, entre ellos: el reglamento de materias optativas, presentación de informes de pasantías y taller para afianzar los primeros años de la carrera. Considerando las dos opciones con mayor aceptación, descriptas en el párrafo precedente, se observa el alto porcentaje de interés en abordar temas vinculados al TFC, demostrando esto un cierto grado de preocupación por parte del alumnado en esta actividad académica. Por último, se consultó si fuera posible realizar una guía con información útil para los estudiantes, qué temáticas elegirían, las respuestas se expresan a continuación en el Gráfico II.

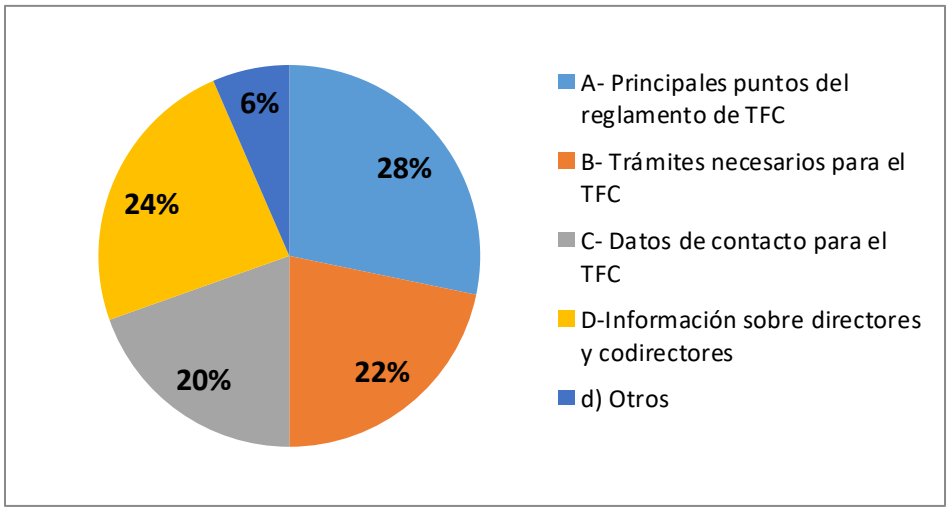

Gráfico II. Respuestas de los estudiantes frente a la oferta de posibles Guías temáticas.

Al momento de pensar una guía que les permita a los alumnos acceder de forma fácil y práctica a alguno de los temas de su interés, el 28% de los encuestados respondió que preferiría que la misma abarcara los principales puntos del reglamento del TFC. Por su parte, el 24% de las preferencias se encontró en la opción de obtener información sobre directores y co-directores por temas y modalidades de trabajo final (investigación o práctica profesional). El 22% eligió tener una guía que les permita saber cuáles son los trámites necesarios para presentar proyecto y/o informe del TFC. El 21% de las preferencias de los alumnos estuvo vinculado a datos de contacto de las oficinas y/o docentes y no docentes responsables de tareas de gestión y evaluación del TFC.

© 2017 Departamento de Cs. de la Educación, Facultad de Cs. Humanas, UNRC.
Este artículo pertenece a la Revista Contextos de Educación Año 17 - Nº 22. Pp 19-29 y fue descargado desde:
www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/contextos

Casi la totalidad de las preferencias de los alumnos estuvo relacionada con la realización del TFC, sólo un 6% (opción Otros) consideró necesario abarcar: "*Tal vez temas más académicos para resolver problemas de materias y condicionalidad*", "*Una base de datos con los mails de profesores y horarios de consulta de las cátedras para cuando uno está preparando un final*". Los alumnos expresaron su interés en que desde la tutoría se abarquen temas vinculados al TFC en todos sus aspectos: reglamento, modalidades, trámites necesarios, entre otros.

A partir del conocimiento de la dinámica institucional y considerando el análisis de las respuestas de los estudiantes, surgieron nuevos interrogantes, los cuales son enunciados a continuación:

1-Los alumnos expresaron que concurrirían a la tutoría en caso de necesitarla. De ser válida esta afirmación, se hace difícil explicar por qué ninguno de los encuestados se acercó durante la 1º Etapa, aún cuando muchos de ellos presentaban dificultades para afrontar el tramo final de la carrera. ¿Cuándo un alumno cree realmente necesitar la ayuda tutorial?

2-El TFC se presenta como una de las principales complicaciones para los estudiantes avanzados, ¿a qué se debe esto? ¿desde la tutoría es posible agilizar este proceso formativo?

5. DISCUSIÓN

En este trabajo hemos pretendido dar cuenta de la construcción de un programa de tutoría enfocado a optimizar la trayectoria formativa de estudiantes avanzados de la carrera de IF, así como reflexionar sobre el rol del tutor y sobre los problemas específicos que entraña orientar a cohortes estudiantiles que construyen distintos vínculos con la institución formativa y con el propio tutor, según su condición de cursantes activos o ya distanciados del escenario académico. Tal programa tutorial, si bien emergió de un proceso de evaluación y acreditación de la carrera de IF de la UNLP y, consecuentemente, se inscribe en planes de mejora derivados de aquella, definió autónomamente sus líneas de trabajo, a partir de las experiencias tutoriales previas de la FCAyF y de la valoración de otros programas de universidades públicas.

Los programas de tutorías despiertan enormes expectativas y si bien son una herramienta útil, no pueden generar resultados *mágicos* en el corto plazo, habida cuenta de la multi-causalidad asociada a la construcción de la trayectoria académica estudiantil y a la duración real de la formación universitaria de grado. Por ello, cabe esperar que los primeros resultados concretos de la efectividad de este tipo de programas puedan ser evaluados cuali y cuantitativamente luego de un período no menor a 5 años de actividad continúa. Probablemente, uno de los resultados más relevantes de esta acción tutorial sea el de generar material de reflexión para las hipotéticas modificaciones de los planes de estudios desde la perspectiva de los estudiantes avanzados, enriqueciendo los aportes que pudieran provenir de otros estamentos y actores que intervienen en la enseñanza y en los cambios curriculares.

Uno de los desafíos a afrontar en la tutoría forestal de la FCAyF será el de adecuar las metodologías y ritmos de actividad a las exigencias que deben enfrentar los estudiantes en cada tramo curricular. Por ejemplo, la resolución en tiempo y forma del TFC deberá constituirse, probablemente, en uno de los ejes de la acción tutorial dirigida a estudiantes del tramo final de la carrera, tanto en contenidos y alternativas posibles, como en las cuestiones metodológicas y administrativas que debe resolver esta población para lograr su graduación. Actualmente, como se dijo previamente, se han aprobado modificaciones al Reglamento vigente que amplían las modalidades del trabajo final y brindan la posibilidad de retomar, para su elaboración, producciones realizadas por los estudiantes en otras instancias de la carrera, por lo cual se deberá hacer especial hincapié en estos aspectos con el objeto de asegurar que la información llegue tanto a los estudiantes como a sus potenciales directores y/o codirectores.

Otro factor central a considerar en el diseño, evaluación y reformulación de este tipo de acción tutorial será el de establecer abordajes y acciones diferenciales según se trate de poblaciones de estudiantes que aún están cursando alguna materia del tramo final o si, por el contrario, ya han completado las cursadas que demanda el Plan de Estudio y sólo le resten las instancias de mesas examinadoras de Finales y/o el TFC. En ambos casos, deberán plantearse claramente y de antemano los límites de la acción tutorial, y el grado de involucramiento y compromiso que se espera del tutor frente a las diversas situaciones- problema que podrían presentarse. En virtud de lo difícil que es que los estudiantes demanden espontáneamente orientación y tutoría, aún cuando se realizan acciones de sensibilización, sería conveniente analizar si el acercamiento de los estudiantes a la tutoría forestal debería ser, o no, de carácter obligatorio. Al respecto, la implementación de la tutoría nos ha posibilitado reflexionar y generar interrogantes, los cuales pueden resultar valiosos para problematizar la dinámica del desarrollo curricular de la carrera y los comportamientos de los estudiantes avanzados, y para, a su vez, repensar las acciones tutoriales. Particularmente, en relación al c*arácter voluntario u obligatorio de la tutoría,* nos ha interpelado la siguiente inquietud: ¿La tutoría debería seguir siendo voluntaria o la institución puede *obligar* a los alumnos a que participen de la misma? De este modo ¿se valoraría más la tutoría? ¿Tendría mayor impacto en la totalidad de los estudiantes de IF? Al convertirse en una instancia obligatoria, el estudiante debería, por lo menos una vez, tener que reflexionar sobre su situación, su realidad y contexto, y a la vez, sobre sus propios objetivos en el corto y mediano plazo. Por otro lado, proponer que sea una instancia *obligatoria* podría llegar a generar resistencias en los distintos estamentos institucionales, e inclusive convertirse en una carga para el estudiante. No obstante, somos conscientes de que aún en el caso de establecerse la obligatoriedad de la tutoría, no se podría asegurar una mejora con respecto a la situación actual, pues el abordaje de la problemática debe ser de carácter mucho más amplio y abarcativo, y no recaer solamente en el comportamiento y el desempeño académico del estudiante.

Otro aspecto a analizar, y que probablemente abra futuras líneas de investigación, es el de evaluar la real influencia de la inserción laboral de los estudiantes previa a la titulación, ya que en diversas ocasiones el atraso en la carrera se ve influenciado por la necesidad de insertarse en el ámbito laboral antes de graduarse. En particular, la carrera de IF tiene un alto porcentaje de inserción en el ámbito

© 2017 Departamento de Cs. de la Educación, Facultad de Cs. Humanas, UNRC.
Este artículo pertenece a la Revista Contextos de Educación Año 17 - Nº 22. Pp 19-29 y fue descargado desde:
www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/contextos

público debido a la especificidad de la actividad técnica que desarrollan y a la proximidad geográfica de los principales organismos públicos vinculados al sector forestal. Ahora bien, sería importante poder analizar, de modo general, si el atraso en la carrera es previo a la inserción laboral y este último hecho sólo agudiza la situación, o bien existe la percepción de que *no es prioridad graduarse, porque ya conseguí trabajo*. A su vez, esta cuestión lleva a un nuevo interrogante sobre el rol del Estado como empleador, ya que, siendo el principal regulador de política laboral, sería a su vez el causante (o, al menos, no presta la debida atención), de contratar a personal que aún no se ha recibido. Es decir, emplear por años a estudiantes que ejercen sus tareas como si estuvieran graduados, aunque tienen pendiente aún la titulación. Por el lado del estudiante, sería importante que éste tome consciencia del impacto personal y colectivo que trae aparejado que logre culminar con sus estudios universitarios, más aún, teniendo en consideración la condición de universidad pública y gratuita en la cual se encuentra inserta la carrera de IF.

En cuanto al rol de tutor específicamente, se considera que se debería prestar atención a la continuidad de las acciones tutoriales, desde el punto de vista de la propia estabilidad laboral del tutor, ya que cuando las condiciones laborales son precarias (por contrato), se genera incertidumbre. A su vez, se considera que tener mayor grado de *estabilidad* podría dar otra proyección en el tiempo a las actividades. Por ejemplo, si la relación tutor-institución está acotada a un determinado período, no parece sensato planificar/coordinar actividades para el mediano plazo, al carecer de certeza en la continuidad. En este plano, sería conveniente que la FCAyF gestionara y asegurara la permanencia de la actividad tutorial una vez que el Programa PROMFORZ haya finalizado. A su vez, se considera útil que la tutoría no sea una actividad restringida al período que marca el calendario académico (marzo-diciembre) dado que muchas necesidades de orientación surgen durante el receso. A nivel institucional, se considera relevante articular las actividades de la tutoría de fin de carrera de Ingeniería Forestal con otras acciones de la UNLP, como el Programa Egreso, que atienden también a población del tramo final de la carrera. Adicionalmente, se estima pertinente que la FCAyF, recogiendo experiencias de otras universidades nacionales, pueda abordar un trabajo tutorial en red con otras facultades, que podría organizarse a partir de afinidad de campos formativos o bien de problemáticas comunes que afecten a las instituciones intervinientes.

Por último, se considera pertinente remarcar que en la planificación de cualquier futura acción tutorial se deberían considerar las nuevas formas y herramientas de comunicación de las actuales cohortes estudiantiles, propias de un cambio de época y de los modos del *oficio* de estudiante. Se han modificado las formas de relación tanto con sus propios pares estudiantiles como con el cuerpo docente. Es parte de la tarea del sistema educativo intentar acompañar dichos cambios, en la medida de lo posible, siempre y cuando se justifiquen y estén en sintonía con los lineamientos institucionales, la ética profesional y el compromiso social que los estudiantes deben aprehender a lo largo de su tránsito por la institución.

NOTAS

1. En cuanto a otras ofertas educativas en el área forestal, Gauto (2015) menciona que las principales propuestas de Tecnicaturas se encuentran en las Universidades del Comahue, Formosa, Misiones, Nordeste y Santiago del Estero. Para el caso de los Institutos Superiores, las ofertas se concentran en Corrientes, Mendoza, Formosa, Jujuy, Tierra del Fuego, Salta, Río Negro y Chaco.

2. El Programa Institucional de Tutores (PINT) fue creado luego de un proceso de acreditación de la carrera de Ingeniería Agronómica, en el marco del Proyecto de Mejoramiento de la Enseñanza en Agronomía (PROMAGRO) que lo dotó de financiamiento por tres años. Posteriormente, la FCAyF lo ha sostenido con fondos propios.

3. El término contra-curso refiere al dictado de la asignatura en el cuatrimestre contrario al que indica el Plan de Estudios, por ejemplo, una asignatura cuyo dictado se ubica en el 1º cuatrimestre (de marzo a junio), se dicta nuevamente en el 2º cuatrimestre (de agosto a noviembre). De este modo se busca ampliar la oferta académica y consecuentemente las posibilidades de que los estudiantes cursen la asignatura.

4. El Programa PACENI es el Proyecto de Apoyo para el Mejoramiento de la Enseñanza en las Ciencias Económicas, las Ciencias Naturales y la Informática, surgido en 2008, al amparo del Fondo Universitario para el Desarrollo Nacional y Regional. La propuesta del programa se estructura en tres dimensiones: implementación y/o consolidación de sistemas tutoriales, capacitación didáctica y pedagógica de los docentes, en especial los del primer año, y construcción de instrumentos de generación de información cualitativa y cuantitativa (Lobato Fraile y Guerra Bilbao, 2016).

REFERENCIAS

Amieva, R.; Clérici, J.; Roldán, C. y Rainero, D. (2016). Asesorías pedagógicas en red: experiencias y reflexiones sobre permanencia y egreso en la universidad. Ponencia presentada en V Jornadas Nacionales y I Latinoamericanas de Ingreso y Permanencia en Carreras Científico-Tecnológicas. Bahía Blanca, Argentina.

Bianculli, K. y Marchal, M. (2013). Las tutorías universitarias. Estudio de caso: Programa de Tutorías PACENI de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UNMdP. Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.

Capelari, M. I. (2009). Las configuraciones del rol del tutor en la universidad argentina: aportes para reflexionar acerca de los significados que se construyen sobre el fracaso educativo en la educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación, 49* (8), pp. 1-10.

Capelari, M. I. (2014). Las políticas de tutoría en la Educación Superior: Génesis, trayectorias e impactos en Argentina y México. *Revista Latinoamericana de Educación Superior, 5* (5), pp. 41-54.

Carlino, P, (2011). Ingresar y permanecer en la universidad pública. En Suplemento de Educación en el periódico *El Eco de Tandil* (edición del 30 de abril de 2011), en ocasión del IV Encuentro Nacional y I Latinoamericano sobre ingreso a la universidad pública. Recuperado de: http://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/ponencia/paula-carlino-ingresar-y-permanecer-en-la-universidad-2011pdf-pcH4U-articulo.pdf

Delgado, M. I.; Gergoff Grozeff, G.; Migoya, M. A. y Romero, M. de los A. (2013). Cambios curriculares en las últimas tres décadas en la cátedra de fruticultura UNLP. Ponencia presentada en el VII Encuentro Nacional y IV Latinoamericano de la Universidad como objeto de investigación. Universidad Nacional de San Luis, Argentina.

© 2017 Departamento de Cs. de la Educación, Facultad de Cs. Humanas, UNRC.
Este artículo pertenece a la Revista Contextos de Educación Año 17 - Nº 22. Pp 19-29 y fue descargado desde:
www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/contextos

Fernández Barberis, G. M. y Escribano Ródenas, M. del C. (2008). Las tutorías en la formación académica y humana de los alumnos en la Universidad San Pablo CEU. XVI Jornadas ASEPUMA – IV Encuentro Internacional. Vol. Actas 16 (1), p. 605.

Gauto, O. A. (2015). La enseñanza forestal en Argentina. *Revista Producción Forestal*, V (12), pp. 20-21.

Hanne, A. N. y Mainardi Remis, A. I. (2013). Reflexiones sobre la inclusión de grupos en situación de vulnerabilidad en la educación superior. El Dispositivo Tutorial: un espacio en construcción. *Revista de Docencia Universitaria,* 11(2), pp. 173-192.

Latapí Sarre, P. (1988). La enseñanza tutorial: elementos para una propuesta orientada a elevar la calidad. *Revista de educación superior,* XVII (68), pp. 1-9.

Ledesma, N. R. (1999). Breve historia de la primera Facultad de ciencias forestales de la Argentina. *Revista Quebracho*, (7), pp. 5-18.

Lobato Fraile, C. y Guerra Bilbao, N. (2016). La tutoría en la educación superior en Iberoamérica: Avances y desafíos. *Educar,* 52(2), pp. 379-398.

Paso, M; Garatte, L. y Fava, M. (2012). Programa institucional de tutores ¿una alternativa a la problemática del ingreso? En Lucarelli, E. y Finkelstein, C. (eds). *El asesor pedagógico en la universidad. Entre la formación y la intervención* (pp. 292- 298). Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila.

Rodríguez Gallego, M. (2004). Represente el papel de tutor. En Villar Angulo, L. M. *Programa para la mejora de la docencia universitaria* (pp.61-77). Barcelona, España: Pearson-Prentice Hall.

Vogliotti, A. (2016). Programa institucional para ingreso, continuidad y egreso de los estudiantes en la formación de grado en la Universidad Nacional de Río Cuarto. Ponencia llevada a cabo en las V Jornadas Nacionales y I Latinoamericanas de Ingreso y Permanencia en Carreras Científico-Tecnológicas. Bahía Blanca, Argentina.

Documentos institucionales de la FCAyF-UNLP:

Informe de Autoevaluación de la Carrera de Ingeniería Forestal (2011); Informes de Tutoras forestales PROMFORZ (2014 y 2015); Informe de tutorías de contenidos en ciencias básicas y tutorías académicas 2014 – 2015; Planificación e implementación de las tutorías del PROMFORZ (UPA, 2014); Programa institucional de tutores (PINT); Proyecto PROMFORZ-FCAyF. Plan Plurianual 2012-2015; Resolución CA 287/2004; Informe Anual Comparado de Indicadores de la UNLP. Anuario 2013/2014 (UNLP, 2014).

Otros documentos institucionales:

Resolución Consejo Superior Nº 196/10, Tutoría con los estudiantes de pueblos originarios. Universidad Nacional de Salta. Recuperado de: http://bo.unsa.edu.ar/cs/R2010/R-CS-2010-0196.htm. (23/12/2016).

© 2017 Departamento de Cs. de la Educación, Facultad de Cs. Humanas, UNRC.
Este artículo pertenece a la Revista Contextos de Educación Año 17 - Nº 22. Pp 19-29 y fue descargado desde:
www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/contextos